

Reseñas biográficas de algunos precursores de la psicología de Puerto Rico¹

Irma Roca de Torres
Universidad del Puerto Rico

RESUMEN

En este trabajo se presenta una sinopsis de la vida profesional de seis psicólogos(as) que han contribuido al desarrollo de la psicología en Puerto Rico como profesión. Se escogieron ellos(as) por considerar que su trabajo ha sido importante en el desarrollo de alguna área particular de la psicología. Se presentan al Dr. Efraín Sánchez Hidalgo (Psicología del Desarrollo Educativo); a la Dra. Miguellna Nazario de Hernández (Psicología Escolar); al Dr. Pablo Roca de León (Psicología de la Medición); a la Dra. Abigail Díaz de Concepción (Psicología Social); al Dr. Carlos Albizu Miranda (Psicología Clínica) y finalmente al Dr. Juan Nicolás Martínez (Psicología Clínica). La información necesaria para este trabajo se recogió por medio de entrevistas y por la revisión de algunos documentos personales y reseñas escritas sobre ellas y ellos.

Al hablar de los precursores y precursoras de la psicología en Puerto Rico podríamos comenzar a mencionar aquellas personas que en 1888 se agruparon para fundar La Asociación de Estudios Psicológicos (Echegaray, 1991), o los que estudiaban la psicología en los albores de este siglo. Sin embargo, quiero dedicar mi presentación a los(as) que considero más importantes en el desarrollo de la disciplina como profesión. Aunque son muchos y muchas las que han contribuido al desarrollo de la psicología en Puerto Rico, he seleccionado a algunos y algunas que, a mí

¹ Este trabajo fue realizado por medio de entrevistas personales a los precursores y precursoras que viven y revisando documentos personales y reseñas escritas. Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en el Simposio Cien Años de Psicología en Puerto Rico, durante el XXIV Congreso Interamericano de Psicología celebrado en Santiago de Chile durante julio de 1993.

parecer, han dejado su huella en nuestra historia como disciplina y que, además, provienen de diversas áreas de la psicología.

Como se discutió Álvarez (1994), es en el Colegio de Pedagogía, hoy Facultad de Educación, de la Universidad de Puerto Rico donde se ofrecen, principalmente, los primeros cursos de psicología en el país. De esa Facultad hemos seleccionado al **Dr. Efraín Sánchez Hidalgo**, psicólogo social, especialista en la psicología del desarrollo y socio fundador y primer presidente de la Asociación de Psicólogos de Puerto Rico. Relacionado con el ambiente educativo hemos escogido, además, a la **Dra. Miguelina Nazario de Hernández**, a quien consideramos la primera psicóloga escolar en Puerto Rico. Una de las áreas de mayor interés durante los primeros años de la psicología en Puerto Rico, al igual que en Estados Unidos, lo era la psicometría. Para representar esta área hemos escogido al **Dr. Pablo Roca de León**, quien realizara la traducción y adaptación del Binet de 1937 y del WISC de 1949 en los primeros años de la década del cincuenta.

El área de la psicología social será representada por la **Dra. Abigail Díaz de Concepción**, psicóloga social y la primera directora oficial del Departamento de Psicología en la Universidad de Puerto Rico. Finalmente, presentaremos a dos de los primeros psicólogos clínicos en Puerto Rico. El **Dr. Carlos Albizu-Miranda**, quien posteriormente creó la primera escuela graduada privada de psicología en Puerto Rico y quien fue miembro activo de la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP) y de la Asociación de Psicólogos Americana (APA), y el **Dr. Juan Nicolás Martínez**, quien fue uno de los primeros psicólogos en ofrecer servicios de psicología clínica en el Hospital de Psiquiatría y en las vecinas islas de San Thomas y Santa Cruz a donde iba todos los viernes y sábados a atender su clientela ofreciendo servicios de psicoterapia. El Dr. Juan Nicolás Martínez dirigió, además, el programa de psicología de la Universidad de Puerto Rico desde 1958 a 1962, cuando todavía no estaba organizado como un departamento formal.

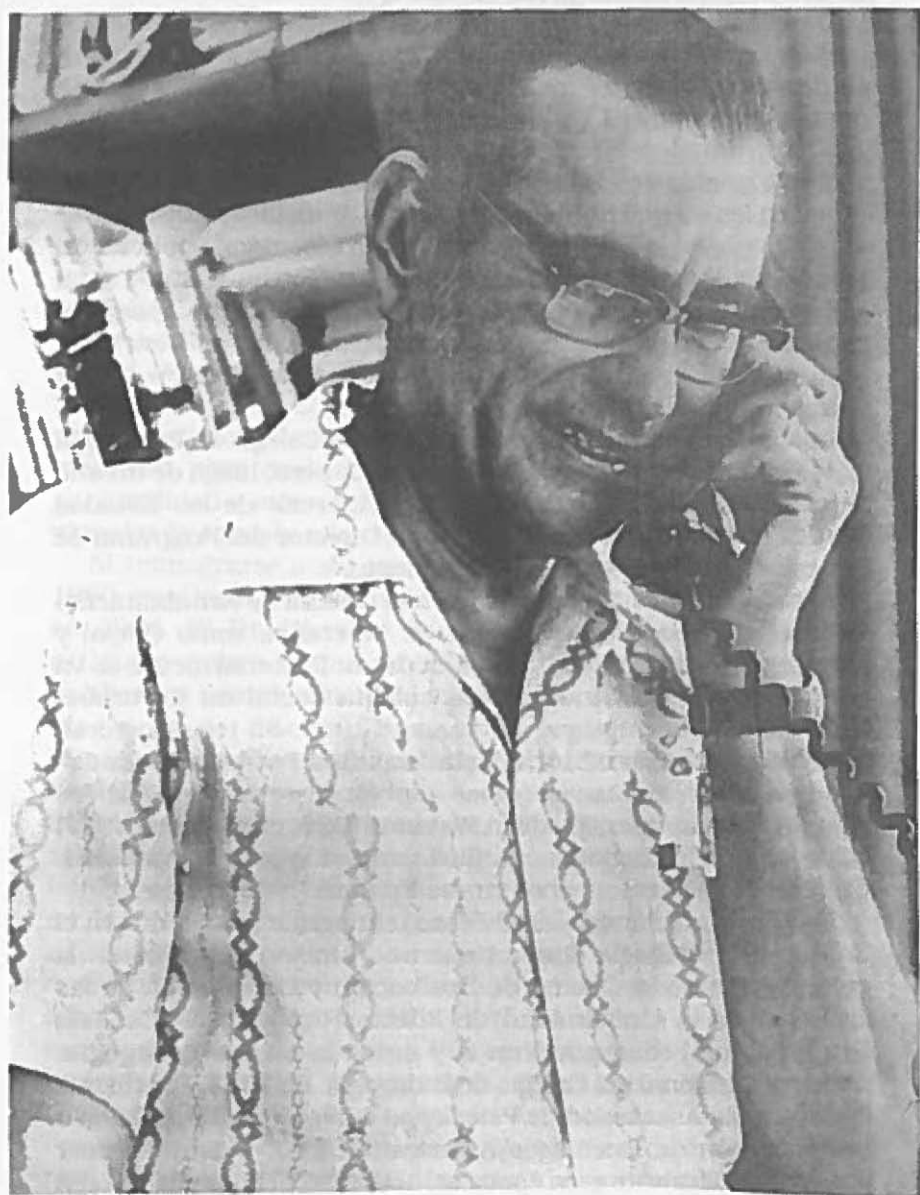
A todas estas personas he conocido personalmente y muchas de ellas guiaron mis primeros pasos en el estudio de esta disciplina. La mayoría de ellas— Don Efraín, Doña Abigail, Don Juan Nicolás y Don Carlos— dedicaron su vida profesional a la enseñanza de la psicología en la Universidad de Puerto Rico. Doña Miguelina y Don Pao, aunque en ocasiones enseñaron en la Universidad, dedicaron sus esfuerzos a adelantar el campo

de la psicología y la educación desarrollando pruebas para medir las habilidades de nuestros niños y niñas, y en el caso de Doña Miguelina, practicando la psicología escolar.

Es interesante recalcar que todos(as) nacieron y recibieron sus primeras enseñanzas en pueblos de Puerto Rico bastante alejados de la ciudad capital. Más aún, todos(as) se iniciaron en el área de la educación, ya sea por haber estudiado un bachillerato en educación o por iniciar su carrera profesional como maestros(as), en muchas ocasiones como maestros y maestras de inglés. Otra coincidencia en el historial profesional de estos primeros psicólogos y psicólogas puertorriqueñas es su relación con la rehabilitación vocacional, muchos de ellos ocuparon posiciones profesionales en esa agencia. En la Tabla 1 podemos observar comparativamente el desarrollo académico de estos precursores y precursoras de la psicología puertorriqueña.

Tabla 1
Educación de los Precursores de la Psicología en Puerto Rico

Precursor	Bachillerato	Maestría	Doctorado
Pablo Roca de León	BA- Educación (Matemáticas e Inglés) 1933- UPR	MEd- Supervisión y Administración 1948- University of Texas	PhD- Psicología (Evaluación y Orientación) 1952- University of Texas
Abigail Díaz de Concepción	BS- Biología y Química 1931- Keuka College	MA- Psicología Experimental 1945- Brown University	EdD- Psicología Social 1958- Columbia University
Miguelina N. de Hernández	BA- Inglés 1937- Instituto Politécnico de Puerto Rico	MEd- Enseñanza de Inglés 1946- Columbia University	PhD- Psicología Escolar 1957- Purdue University
Juan N. Martínez	BS- Educación (Niños excepcionales y Psicología) 1938- Columbia University	MA- Psicología Educativa y Clínica 1953- Columbia University	PhD- Psicología (Recursos Humanos) 1958- New York University
Efraín Sánchez Hidalgo	BA- Educación 1939- UPR	MA- Psicología Educativa 1940- Columbia University	PhD- Psicología Social 1951- Columbia University
Carlos Albizu-Miranda	BA- Educación (Psicología e Historia) 1943- UPR	MS- Psicología Experimental 1951- Purdue University	PhD- Psicología Clínica 1953- Purdue University



Efraín Sánchez Hidalgo, Ph.D.
(1918-1974)

EFRAÍN SÁNCHEZ HIDALGO
(1918-1974)

Don Efraín Sánchez Hidalgo, maestro de maestros(as), escritor prolifero, humanista por excelencia y precursor importante en el desarrollo de la psicología puertorriqueña falleció prematuramente el 1 de abril de 1974.

El Dr. Sánchez Hidalgo nace el 29 de abril de 1918 en el pequeño pueblo de Moca en el oeste de la isla de Puerto Rico. Se educa en las escuelas públicas de Moca y Aguadilla y al graduarse se matricula en la Universidad de Puerto Rico donde obtiene un grado de B.A. con especialización en Educación en 1939. Al igual que varios educadores(as) puertorriqueños(as) de su época, se traslada inmediatamente a Columbia University en New York, donde obtiene, en 1940, una Maestría en Artes con Concentración en Psicología Educativa.

Inicia sus labores como Instructor en el Colegio de Pedagogía de la Universidad de Puerto Rico en 1940, pero, luego de un año de enseñanza es llamado a servir al Ejército de los Estados Unidos donde sirve hasta 1946 como Director del Programa de Educación y Orientación del Regimiento.

Al regresar de la guerra labora en la Oficina de Rehabilitación Vocacional de la Administración de Veteranos como Oficial y Director de Adiestramiento en San Juan. Posteriormente se va a estudiar su doctorado en psicología social en Columbia University, donde obtiene su grado en 1951. Su tesis doctoral, **"A Study of the Symbiotic Relationships Between Friends"** (Un estudio sobre las relaciones simbióticas entre amigos) fue citada y elogiada por Goodwin Watson (1966, en Méndez, 1977) como uno de los mejores estudios realizados sobre la amistad. Entre sus maestros se encontraba Edward L. Thorndike.

En el año académico 1949-50 se reintegra a su cátedra en el Colegio de Pedagogía donde tiene una función germinal en la organización de la Oficina de Evaluación y Orientación de las escuelas de la Universidad de Puerto Rico y de la Escuela Graduada de Pedagogía. Funda y dirige la revista **Pedagogía**, revista profesional del Colegio de Pedagogía, en 1953. El próximo año funda la Asociación de Psicólogos de Puerto Rico, afiliada a la Asociación de Psicólogos Americana (APA), y es su primer presidente. Durante esta época su actividad académica es bien diversa, además de su cátedra regular en la Universidad de Puerto Rico, escribe en periódicos y en revistas profesionales; ofrece conferencias y adiestramientos; participa en Congresos;

organiza y ofrece un programa radial de orientación sobre la crianza de los niños(as); y escribe las primeras ediciones de su libro **Psicología Educativa**. Este libro de Sánchez Hidalgo fue considerado por Hershell T. Manuel como el mejor libro en español sobre el tema (1962, en Méndez, 1977).

Al finalizar la década del cincuenta es nombrado Secretario de Instrucción Pública, puesto que ocupa desde 1957 hasta 1960. Durante su incumbencia como el líder de la educación en Puerto Rico se puntualiza la importancia de la investigación y la evaluación de programas en la toma de decisiones; se inicia el programa de salones de Kindergarten, las clases especiales para niños(as) con retardación mental y se planifican las escuelas "modelo", luego llamadas escuelas ejemplares a sugerencia de la Dra. Margot Arce; al inaugurarse la estación de televisión del Departamento de Educación, se comienzan cursos televisivos para adultos; se estimula el desarrollo de instrumentos de medición para evaluar aprovechamiento, habilidad general, personalidad e intereses; y finalmente se hacen esfuerzos para vincular la escuela a la comunidad (Méndez, 1977).

Al reintegrarse a su cátedra en el Colegio de Pedagogía, en 1960, continúa con su prolifera labor creativa hasta su retiro en 1974. El Dr. Sánchez Hidalgo fue autor de más de 145 artículos sobre temas educativos, sociales y psicológicos publicados principalmente en la **Revista de La Asociación de Maestros de Puerto Rico**, en **Pedagogía**, en la **Revista Mexicana de Ciencias Sociales**, en la **Revista de Ciencias Sociales** y en los periódicos o semanarios **La Torre**, **Escuela**, **Semanas**, **El Mundo**, e **Ideales**. Su discurso, en lenguaje sencillo, era principalmente dirigido a los padres y madres de familia y a los maestros y maestras en un intento de ayudarles en los problemas diarios presentados por la crianza y la educación de la juventud de nuestro país.

Su exhaustiva labor fue cohartada por una muerte prematura a los 54 años de edad, en 1974, en pleno alcance de su madurez académica. Sin embargo, Don Efraín nos dejó un legado de libros muy importantes: **Psicología Educativa** (numerosas reimpresiones); **Psicología de la Crianza** (numerosas reimpresiones), **Psicología de la Vejez**. Nos dejó, además, el recuerdo de un profesional comprometido, que veía el amor como la esencia de toda relación humana, un humanista por excelencia que intentó contribuir a mejorar la calidad de vida en Puerto Rico, al mejorar las relaciones en la familia y la educación del

país. Una persona que a pesar de todos los honores y éxitos alcanzados nunca olvidó la sencillez de la escuelita rural de sólo un salón donde comenzó a los cuatro años su vida académica.



Miguelina N. de Hernández, Ph.D.
(1915-1989)

**MIGUELINA NAZARIO DE HERNÁNDEZ, Ph.D.
(1915-1989)**

Durante el verano del 1989 murió una de las primeras psicólogas escolares de Puerto Rico, Doña Miguelina Nazario de Hernández. Muchos de los psicólogos que nos formamos en la Universidad de Puerto Rico en la década del sesenta oímos hablar con encomio de las contribuciones de Doña Miguelina al desarrollo de las primeras pruebas para evaluar las destrezas de nuestros niños y niñas puertorriqueñas.

Doña Miguelina, título de respeto y cariño con que muchos aprendimos a llamarla, nació en 1915 en Guánica, Puerto Rico y se educó en las escuelas públicas de su pueblo y de Yauco. Desde muy temprano se distinguió por su responsabilidad, su necesidad insaciable de aprender y su deseo de ayudar a los demás.

En 1937, se gradúa de un bachillerato en artes con especialización en inglés del Instituto Politécnico de Puerto Rico en San Germán, hoy Universidad Interamericana de Puerto Rico. Inmediatamente comienza a enseñar inglés en las escuelas públicas de nuestro país, tanto a nivel elemental como a nivel superior. Se matricula además, en varios cursos sobre metodología de la enseñanza en la Universidad de Puerto Rico. Rápidamente llega a ocupar la posición de principal y directora de escuela.

Al darse cuenta de que para que nuestros niños y niñas aprendan eficientemente el idioma inglés es necesario que sus maestros y maestras se adiestren en las mejores técnicas para enseñar el inglés como segundo idioma, decide en 1944, trasladarse a Nueva York, a la Universidad de Columbia, para iniciar sus estudios de maestría en la enseñanza del inglés como segundo idioma. Un gran paso para una joven puertorriqueña de Guánica. Hay que reconocer la valentía y el arrojo de nuestros psicólogos y psicólogas precursoras.

Aunque termina su grado de maestría en 1946, no regresa inmediatamente a Puerto Rico, pues se da cuenta de que el aprendizaje no es posible si no evaluamos adecuadamente las habilidades cognoscitivas y el ajuste psicológico de los alumnos y alumnas. Se transfiere al programa de psicología de la Universidad de Columbia y comienza sus estudios doctorales, estudios que quedan inconclusos cuando Doña Miguelina regresa a Puerto Rico y se une a la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Puerto Rico para contribuir al desarrollo de los

futuros maestros y maestras de los niños y niñas puertorriqueñas. Sin embargo, no se queda en la Universidad mucho tiempo, pues se le ofrece la oportunidad de trabajar directamente en lo que había estudiado y acepta una posición de psicóloga en la División de Evaluación e Investigación del Departamento de Instrucción Pública. Esta División ha sido responsable de desarrollar algunas de las primeras traducciones y adaptaciones de las pruebas de inteligencia y las pruebas de aprovechamiento y habilidad general hechas para niños y niñas puertorriqueñas. Doña Miguelina participa activamente en las adaptaciones del WISC (1951) y del Stanford Binet (1953), y dirige la normalización de la prueba Dibujo de la Persona Humana para niños y niñas puertorriqueñas de 5-10 años (N=1322, 1954).

Estas experiencias tempranas en medición unidas a la experiencia clínica obtenida como psicóloga en el Hospital de Veteranos, llevan a Doña Miguelina a la Universidad de Purdue donde termina un doctorado en psicología escolar en el 1957 y trabaja por un año como psicóloga escolar en Chicago. Por fin, sus intereses académicos— el inglés, la psicología y la educación— se unen en su trabajo directo con niños y niñas puertorriqueñas cuyos progenitores habían emigrado a los Estados Unidos.

En 1958, regresa como psicóloga-investigadora a la División de Evaluación e Investigación del Departamento de Instrucción, donde permanece hasta 1966. Durante este período se dedica al estudio de los(as) adolescentes puertorriqueños(as) y desarrolla instrumentos para encuestar sus necesidades y problemas. Publica artículos sobre sus investigaciones en revistas del país y en revistas estadounidenses. Se interesa además por las satisfacciones y las frustraciones de los maestros y las maestras y por la investigación educativa en Puerto Rico. Durante el 1961, recibe una beca Fullbright que le permite enseñar en la Universidad Nacional Simón Bolívar del Perú como profesora visitante.

En el 1966, deja el Departamento de Instrucción Pública y regresa a las aulas universitarias. Esta vez se une a la Facultad de la Universidad Interamericana en Río Piedras. Influye en el desarrollo del currículo de esta universidad en sus funciones como Profesora de Psicología, Directora del Departamento de Psicología, Coordinadora del Programa Graduado y Decana de la Facultad de Ciencias de la Conducta.

Su interés en el desarrollo de la juventud puertorriqueña en los Estados Unidos, la lleva a trasladarse nuevamente a Chicago en 1971, donde hasta el 1977 dirige la Oficina de Servicios Psicológicos Bilingües y Biculturales del Consejo de Educación de la ciudad de Chicago. Durante estos años tiene un gran impacto en el desarrollo de servicios psicológicos adecuados para la juventud puertorriqueña radicada en Estados Unidos. Ofrece numerosas conferencias y talleres sobre la evaluación psicológica del estudiantado minoritario y sobre sus necesidades educativas, en diferentes ciudades y estados, tanto de Estados Unidos como de Canadá. Trabaja en importantes comités, estatales y federales, sobre la evaluación psicológica y educativa de los grupos minoritarios. Sobre todo, defiende los derechos de los niños y niñas puertorriqueñas a una evaluación psicológica justa y a una educación igual a la de sus compañeros y compañeras anglosajones.

En 1977, Doña Miguelina se traslada a Puerto Rico, donde se dedica con su esposo, Don Martín Hernández, a la práctica privada de la psicología escolar y a trabajar como consultora en la Escuela de Odontología de la Universidad de Puerto Rico y en el Departamento de Instrucción Pública. Comienza, además, a escribir un libro sobre psicología escolar que quedó inconcluso por su enfermedad y muerte.

El 24 de junio de 1989, Doña Miguelina, maestra de maestras, conferenciante carismática, mujer maravillosa, un ser extraordinario y de entrañable sensibilidad, caracterizada por su gran facilidad para transmitir las ideas, por su vena humorística en sus presentaciones, por su deseo de servir a los demás y por su celo en la protección de la ética profesional, inició un nuevo peregrinaje existencial en el más allá. Su memoria siempre estará con nosotros y nos estimulará a desarrollar mejores escenarios para que nuestros niños y niñas puertorriqueñas puedan desarrollar sus potenciales al máximo.

**¡Gracias, Doña Miguelina, por su esfuerzo!
El trabajo que resta es ahora nuestro.**



Pablo Roca de León, Ph.D.
(1907)

PABLO ROCA DE LEÓN, Ph.D.**(1907)**

Al igual que casi todos los precursores que discuto en esta ocasión, el Dr. Pablo Roca de León cursó estudios primarios y secundarios en las escuelas públicas del país. Aunque estudió sus primeros grados en Quebradillas, pueblo donde nació en 1907, obtuvo su grado de Escuela Superior en 1924 en la Escuela Superior de la Universidad de Puerto Rico, siendo el valedictorian de su clase. Inmediatamente ingresó a la Universidad de Puerto Rico donde obtuvo el diploma de la Escuela de Normal (preparación de dos años para maestro) en 1926 y se comisionó, además, como Segundo Teniente del Ejército de los Estados Unidos.

Sus primeros años profesionales los dedicó a la enseñanza de los grados primarios en las escuelas rurales de su pueblo. Experiencia que, según narra, consideraba esencial en su desarrollo como maestro. Su interés en la evaluación comienza desde entonces, pues, aunque sus estudiantes obtuvieron el segundo promedio en las evaluaciones del Distrito, cuestiona los métodos de evaluación que usaba el Superintendente Auxiliar de Escuelas para evaluar el aprendizaje de sus discípulos(as). Al finalizar esta experiencia en las escuelas rurales fue ascendido a Principal, con funciones de Superintendente Auxiliar.

En esa posición, sólo estuvo un año y en 1930 pasó a las oficinas centrales del Departamento de Instrucción Pública, hoy Educación, a ocupar el puesto de Oficial de Estadísticas. A la misma vez, continuó estudios nocturnos en la Universidad de Puerto Rico hasta terminar su bachillerato en educación con concentración en matemáticas e inglés con altos honores en 1933. En 1940, trabajando como Supervisor General en el Departamento de Instrucción Pública, es invitado a participar en una investigación sobre la enseñanza del inglés en Puerto Rico que auspiciaba el American Council on Education. Se trasladó a la Universidad de Texas donde colaboró en la preparación de pruebas de habilidad general, de lectura y de lenguaje, entre otras. Estas pruebas se redactaban tanto en inglés como en español y el proyecto lo dirigía el Dr. Hershell T. Manuel del Comité de Lenguas Vivas del "American Council on Education". Como parte de ese grupo de investigadores administró pruebas tanto en Texas, como en México y Puerto Rico. Otros puertorriqueños como el Dr. Teobaldo Casanova, el Dr. Ismael Rodríguez Bou y la Dra. Abigail Díaz de Concepción

colaboraron también en ese proyecto.

Esta colaboración continuó después de servir cuatro años en la Segunda Guerra Mundial como Teniente Comandante de la Marina de los Estados Unidos y de laborar en el Consejo de Educación Superior y en la División de Rehabilitación Vocacional de la Administración de Veteranos, cuando realizó estudios de Maestría y Doctorado en la Universidad de Texas. Su maestría la obtuvo en 1948 en Educación, con concentración en Supervisión y Administración. Su tesis, "**A Study of a Test of Word-Relations for Spanish-Speaking Children**", (Un estudio de una prueba de relaciones entre palabras para niños hispanoparlantes) ensayó en Puerto Rico dos pruebas de analogías de palabras en una muestra de 250 estudiantes de cuarto a duodécimo grado de las escuelas públicas de Quebradillas e Isabela.

Su Ph.D., obtenido en 1952, es en psicología, específicamente en "Testing & Guidance" (Evaluación y Orientación). Todo su trabajo doctoral es en el desarrollo de instrumentos de evaluación, tarea a la que dedica la mayor parte de su vida profesional. Su disertación, "**The Construction of an Interest Inventory for Students of Different Linguistic and Cultural Backgrounds**", desarrolla un inventario de intereses en ediciones paralelas en inglés y español con una muestra de estudiantes puertorriqueños(as) y texanos(as) de escuela superior. La muestra de este estudio incluyó 2,607 estudiantes. Entre sus profesores se encontraron: Hershell T. Manuel, George I. Sánchez, Newton Edwards, Prof. Pittinger, y Prof. Adams.

Posterior a sus estudios graduados el Dr. Pablo Roca, como director de la Oficina de Investigaciones Pedagógicas y Estadísticas (más tarde División de Evaluación e Investigación) del Departamento de Instrucción Pública, realizó una obra titánica en el desarrollo de pruebas de inteligencia, de intereses, de personalidad, de aprovechamiento y de habilidad general para los niños y niñas puertorriqueñas. Muchas de estas pruebas fueron traducidas con ligeras adaptaciones, como su versión del WISC (1951) y del Standford Binet (1953). Otras, sin embargo, fueron construidas especialmente para nuestra población infantil.

Dirigió, además, el Dr. Roca, con la colaboración de la Dra. Miguelina Hernández el desarrollo de las **Pruebas Cooperativas Interamericanas** (1950 y 1956), con formas paralelas en español e inglés y con normas puertorriqueñas. En 1961 esas pruebas

fueron revisadas, renormalizadas y publicadas como las **Pruebas Interamericanas**. Desarrollan además en 1954, la **Prueba Colectiva Puertorriqueña de Capacidad Mental**, una prueba pictórica para estudiantes de primero a tercer grado (Roca de Torres, 1991). En 1960 el Dr. Roca desarrolló el **Test Puertorriqueño de Habilidad Mental**, para evaluar las habilidades cognoscitivas del estudiantado de cuarto a duodécimo grado (Roca de Torres, 1991).

Durante esta época el Dr. Roca participó en las Conferencias Educativas de la Comisión del Caribe en Trinidad, fue profesor visitante en la Universidad de Maine y ofreció conferencias en los Estados Unidos sobre los problemas de adaptar las pruebas de inteligencia a otras culturas. Preparó además un grupo de reactivos para una prueba de habilidad en lectura que el ejército de Estados Unidos iba a ofrecer a los reclutas puertorriqueños.

La oficina que dirigía el Dr. Roca estaba tan al día en todo lo relacionado a la psicometría que fue en Puerto Rico donde se usó por primera vez en Estados Unidos una correctora de exámenes desarrollada por la International Business Machines (IBM). A pesar de que el Dr. Roca afirma que ha desarrollado numerosas pruebas, insiste que su contribución más importante fue el eliminar la secretividad del proceso de evaluación y convertirlo en un proceso indispensable en la administración de un sistema educativo. Otra de sus aportaciones más significativas fue su insistencia en que las pruebas, **todas** las pruebas, debían tener confiabilidad y validez.

Durante su compromiso profesional con el Departamento de Instrucción Pública el Dr. Roca desarrolló el Programa de Escuelas Vespertinas, un programa de alfabetización en las tardes para los niños y niñas que no asistían a las escuelas. Este programa tuvo mucho éxito y fue el comienzo del programa de educación de adultos, programa que todavía está vigente.

El Dr. Roca se jubiló de su puesto en el Departamento de Educación en 1963 y luego de trabajar un tiempo como profesor de psicología y director del Programa de Educación para Adultos en la Universidad Interamericana de Puerto Rico, empezó a trabajar de consultor con el Departamento de Asuntos Educativos de la Organización de Estados Americanos (OEA) en Washington, D.C. Previo a su retiro, él había estado un año en Panamá como consultor educativo enviado por la UNESCO y un año en Venezuela en una misión del Banco Mundial de Reconstrucción, organización creada después de la Segunda

Guerra Mundial para ayudar a las naciones devastadas por la guerra a rehabilitarse. Con la OEA tuvo la oportunidad de visitar como consultor educativo, especializado en evaluación, todos los países de Sur América y de publicar varios artículos y capítulos de libros sobre su trabajo.

El Dr. Pablo Roca no sólo ha sido un excelente servidor público, un profesional muy comprometido, un desarrollador de pruebas para medir las habilidades del estudiantado y un extraordinario defensor de los procesos de evaluación sino que se preocupó grandemente por la profesión del psicólogo y psicóloga en Puerto Rico. Gracias a su gestión se crearon plazas de psicólogo(a) en el Gobierno de Puerto Rico y más adelante él consiguió que se establecieran cinco categorías en el puesto. Su trabajo sirvió de modelo para muchos otros psicólogos y psicólogas que él motivó y estimuló a terminar sus estudios graduados: Miguelina Hernández, Carlos Albizu Miranda, Rafael García Palmieri, Lavinia Crescioni, Jorge Dieppa y muchos otros trabajaron con él en la Oficina de Rehabilitación Vocacional o en la División de Investigaciones Pedagógicas y Estadísticas.

El Dr. Roca, hoy con 87 años, disfruta de su retiro con su esposa Zulma en Miami, Florida. Puerto Rico tiene una gran deuda con este precursor y entiendo que todavía nos queda mucho por hacer en este campo, pero las enseñanzas del Dr. Roca han sido bien asimiladas por el grupo de psicólogos y psicólogas que hoy se preocupa por el desarrollo de instrumentos de evaluación en Puerto Rico.



***Abigail Díaz de Concepción, Ed.D.
(1910)***

**ABIGAÍL DÍAZ DE CONCEPCIÓN, Ed.D.
(1910)**

Doña Abigaíl nació el 16 de junio de 1910 en el pueblo de Toa Alta, rodeada de la verde campiña del Puerto Rico que tanto ella ama. Sus padres, tanto su mamá como su papá eran maestros, y su mamá fue su primera maestra en una pequeña escuela rural en un salón en Cidra. Proviene de una familia que siempre ha valorado el desarrollo óptimo del potencial de la mujer como importante contribuidora al desarrollo de la sociedad— su abuela era agricultora y ganadera y Doña Abigaíl recuerda la sala de la casa de sus padres como un centro de tertulias donde se defendía el voto de la mujer. Además de sus dos hermanos, uno de los cuales es un reconocido escritor puertorriqueño, tiene cinco hermanas, todas profesionales, que han dedicado su vida a servir a su país.

Se educó en las escuelas públicas de Cidra, Caguas y Ponce, donde se destacó por su gran capacidad intelectual y sus destrezas para la escritura, la oratoria y por sus habilidades histriónicas. Al igual que todos estos precursores y precursoras, fue el primer honor de su clase en muchas ocasiones. Obtuvo, en 1931, un bachillerato en ciencias especializado en Biología y Química de Keuka College, un pequeño colegio universitario en New York, auspiciado por la iglesia protestante que le ofreció una beca completa por cuatro años.

Al no poder iniciar, por razones económicas, los estudios de medicina que anhelaba, regresó a Puerto Rico y se inició como maestra de escuela superior. Primero, en una escuela privada religiosa, donde enseñó cinco asignaturas diferentes y más tarde en el Sistema de Instrucción Pública de Puerto Rico donde enseñó Inglés, Educación, Física y Matemáticas. Como maestra, haciendo uso de sus habilidades histriónicas, montaba en cada clase un espectáculo vivo donde frecuentemente llevaba a importantes figuras del país, a conversar con sus estudiantes. Participó, además, como organizadora, libretista, maestra y actriz en la Escuela del Aire, programa auspiciado por la estación radial WIPR, del Departamento de Instrucción Pública, que ofrecía programas académicos y culturales por radio para los que no podían asistir a las escuelas. En este proyecto colaboró también Don Efraín Sánchez Hidalgo.

En 1944, decide trasladarse a Brown University a estudiar psicología, pues se da cuenta de lo importante de esta disciplina en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Obtiene su maestría

en ciencias especializada en Psicología Experimental en 1945. De sus estudios en Brown recuerda que vivían como monjes y monjas enclaustradas, pues compartían sus estudios y su vida diaria con los profesores y profesoras que convivían en la misma Universidad. En Brown, aprendió el rigor de la investigación, la búsqueda de la verdad de la forma más precisa, en fin, un respeto enorme por la investigación. Para su tesis de maestría realizó una investigación de corte experimental con ratones sobre el tiempo de reacción en una actividad de discriminación visual, ("**Reaction Time in a Visual Choice Discrimination**"). En Brown University fue discípula de Harold Schlosberg y de J. McVee-Hunt.

Al finalizar su maestría, y con el convencimiento de que se puede ser buen(a) maestro(a) con estilos diferentes, regresa nuevamente a las aulas, esta vez, al Colegio de Pedagogía de la Universidad de Puerto Rico. Su estadía ahí fue efímera, pues luego de un año, fue reclutada para trabajar con el "Interamerican Tests Series", un proyecto para desarrollar pruebas no contaminadas culturalmente, que dirigía el Dr. Hershell T. Manuel, en la Universidad de Texas, donde estuvo un año. Al regresar a la Universidad de Puerto Rico se trasladó a la Facultad de Ciencias Sociales, donde desde 1943 se estaban ofreciendo cursos de psicología. Previo a ella ofrecían cursos en esa Facultad el Dr. Néstor Vincenty (psicólogo y médico) y el Dr. Ismael Rodríguez Bou (psicólogo, educado en la Universidad de Texas), pero realmente ella fue la primera profesora o profesor de psicología que se mantuvo en esa División hasta su retiro. Un año posterior a ella se incorporaron a esa división Juan Nicolás Martínez y Carlos Hernández, quienes también estuvieron largos años en lo que hoy conocemos como el Departamento de Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales.

Durante los primeros años de la década del '50 se traslada nuevamente a los Estados Unidos, esta vez a Columbia University para cursar estudios doctorales. Obtiene su doctorado (Ed.D.) en psicología social en 1958. Aquí toma cursos con Goodwin Watson, Allison Davis e Irwin Lorge. Columbia puntualiza su visión personal de que la Psicología tiene que estar al servicio de la comunidad. Sus estudios la llevan a reconocer que hay lugar en la psicología para cada tipo de investigación. El tema de su disertación doctoral fue el siguiente: "**Resources in the Lives and Culture of Puerto Rican Students which will Aid in the Understanding and Use of Basic Concepts in Social**

Psychology" (Recursos en las vidas y cultura de estudiantes puertorriqueños que contribuirán al entendimiento y uso de los conceptos básicos de la psicología social).

Al terminar su doctorado regresa a las aulas de la Universidad de Puerto Rico donde redobla sus esfuerzos por desarrollar profesionales comprometidos(as) y ofrece, por primera vez en la Facultad el curso Psicología del Cuento Puertorriqueño, curso que lleva a su estudiantado a recoger la rica tradición del cuento oral de nuestros abuelos y abuelas, y analizarlos para poder obtener la visión popular de nuestra sociedad. Ocupa la dirección del Programa de Psicología en 1963 cuando éste se estructura por primera vez como departamento formal.

Doña Abigail, considera la creación de la Facultad de Ciencias Sociales, como el evento más importante en el desarrollo de la psicología en Puerto Rico, pues al ofrecerse la psicología en interrelación con las Ciencias Sociales permitió poner en función la Psicología para el bien de la sociedad. Para Doña Abigail es importante crear conciencia en todos los psicólogos y psicólogas de la responsabilidad que tenemos de "que todo saber bien adquirido y bien buscado tiene que estar a la disposición de la sociedad" (A.D. Concepción, comunicación personal, 10 de junio de 1993).

Doña Abigail se mantuvo activa en la academia, dictando cursos, como directora, en la investigación, asistiendo a Congresos, ofreciendo ponencias y publicando artículos hasta 1974 cuando se acoge a la jubilación. Mientras fue directora del Departamento de Psicología se inició el Programa de Maestría en Psicología de la Universidad de Puerto Rico, primer programa graduado en psicología del país. Durante su vida su labor ha sido reconocida por el Departamento de Psicología, la Asociación de Psicólogos de Puerto Rico, el Centro Caribeño de Estudios Posgraduados y Keuka College, quienes le han concedido numerosos honores. En 1974, recibió la distinción de ser nombrada Profesora Emeritus de la Universidad de Puerto Rico. Hoy, a los 84 años continúa asistiendo a las actividades profesionales que se organizan en el país, pero sobre todo disfruta las conversaciones diarias con sus ex-discípulos(as) y amigos(as) que gustan de visitarla y acompañarla frecuentemente a conciertos y obras de teatro.



Carlos Albizu Miranda, Ph.D.
(1920-1984)

CARLOS ALBIZU-MIRANDA, Ph.D.

(1920-1984)

El 6 de octubre de 1984, después de casi 4 décadas de contribución al desarrollo de la psicología en Puerto Rico y entre los grupos hispanos en los Estados Unidos, murió el Dr. Carlos Albizu-Miranda. Durante su vida el Dr. Albizu se distinguió por el celo, la vitalidad y la perseverancia con que perseguía sus metas y por su deseo de dotar al país de una psicología autóctona y de profesionales de la psicología entrenados en ella.

Don Carlos Albizu-Miranda nació en Ponce el 16 de septiembre de 1920, y aunque estudió sus primeros grados en Estados Unidos, obtuvo su diploma de escuela superior, en la Ponce High, la misma escuela pública donde terminó la Dra. Abigail Díaz de Concepción. En 1943, obtuvo un B.A. en Educación en la Universidad de Puerto Rico con concentración en psicología e historia.

Una vez cumplido su compromiso con el ejército de los Estados Unidos, donde sirvió como ayudante de psicólogo hasta 1946, se matriculó en la Universidad de Minnesota para cursar estudios graduados en psicología clínica. Sin embargo, por razones económicas, no pudo alcanzar sus metas en esa ocasión. Regresó a Puerto Rico donde trabajó hasta 1950 en la Oficina de Rehabilitación Vocacional de la Administración de Veteranos, primero como psicómetra y más tarde como director de la Oficina.

Realizó sus estudios graduados en Purdue University, en Indiana donde obtuvo su maestría en ciencias con concentración en Psicología Experimental en 1951 y su Ph.D. en Psicología Clínica en 1953, siendo uno de los primeros psicólogos clínicos del país. Tanto su tesis de maestría, "**Social Class Bias in the Bernreuter Neuroticism Scale**" (Prejuicio por clase social en la Escala de Neuroticismo Bernreuter), como su disertación doctoral "**The Effect of Social Class Membership on the Selection of Certain Rorschach Factor**" (El efecto de la clase social en la selección de algunos factores del Rorschach) estudiaron los efectos de la clase social en el resultado de algunas pruebas psicológicas.

En 1953, comenzó a enseñar psicología en la Universidad de Puerto Rico donde ayudó a formar a un sinnúmero de psicólogos y psicólogas del país. De esta cátedra se retiró en 1975. En 1966, preocupado por desarrollar psicólogos y psicólogas entrenados desde una perspectiva humanista y puertorriqueña, fundó, junto a Norman Matlin, el Instituto Psicológico de Puerto

Rico, primera escuela graduada privada en Puerto Rico en ofrecer postgrado en psicología. Esta escuela, hoy conocida como Centro Caribeño de Estudios Postgraduados tiene además un recinto en Miami, que entrena psicólogos y psicólogas hispanas dentro de un contexto bicultural y bilingüe.

En su carrera como psicólogo, el impacto del Dr. Albizu-Miranda no se limitó a Puerto Rico, participó activamente en la Asociación de Psicólogos Americana (APA), especialmente en su Comité de Ética, en la Asociación Nacional de Psicólogos Hispanos, siendo su primer presidente, y en la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP). Fue profesor visitante en las Universidades de Wisconsin y Maine y en el "Florida Institute of Technology". Recibió, en 1978, el premio sobre salud mental que ofrece La Coalición Nacional de Organizaciones para Servicios Humanos y de Salud Mental. En 1979, la Asociación de Psicólogos de Puerto Rico lo honró con un premio por sus contribuciones al desarrollo de la psicología en Puerto Rico. Recibió el Premio al Educador Distinguido en Psicología, que otorga la APA, por sus contribuciones al desarrollo de la educación en psicología en Puerto Rico y en el Caribe. En 1984, la Asociación Nacional de Psicólogos Hispanos reconoció también sus contribuciones. (Award, 1981; Wennerholm, 1985). Póstumamente, en 1987, recibió el Premio Interamericano de Psicología, que ofreció por primera vez la Sociedad Interamericana de Psicología, reconociendo sus contribuciones a la psicología en Hispanoamérica.

La historia de Carlos Albizu-Miranda es una historia de amor, una historia del romance de este puertorriqueño con la psicología, con su pueblo y con su gente (Boulón, 1991; Albee & Santiago, 1987). Los que conocíamos a Don Carlos Albizu-Miranda como maestro recordamos su gran preocupación por conducirnos por el camino de la sabiduría pero siempre de la mano del amor y el calor humano, pues como él siempre nos decía, "más allá del saber está el amor", es decir, el quehacer psicológico siempre deberá estar supeditado a la compasión humana (López Roig y Wennerholm, 1984). Lección que ha tenido gran impacto en toda nuestra vida.



Juan Nicolás Martínez, Ph.D.
(1915)

JUAN NICOLÁS MARTÍNEZ, Ph.D.
(1915)

El Dr. Juan Nicolás Martínez nace en un campo de Caguas el 9 de julio de 1915 donde estudia su escuela elemental y se gradúa siendo el primer honor de su clase. Fue aceptado por la Escuela Superior de la Universidad de Puerto Rico de donde se gradúa tres años más tarde. Entra la Universidad de Puerto Rico al Colegio de Pedagogía y obtiene su diploma de maestro de escuela elemental en 1935.

Obtiene una beca y se matricula en Columbia University donde en 1938 obtiene un Bachillerato en Ciencias especializado en educación de niños excepcionales y psicología. Regresa a Puerto Rico y comienza a enseñar inglés en las escuelas públicas de Guayama, Caguas, Gurabo y Humacao. Mientras enseñaba viajaba los veranos a Columbia University para obtener una maestría en psicología educativa. Para el verano de 1942, había terminado todos los requisitos para su maestría e iba en un avión a defender su tesis. Sin embargo, hubo un accidente aéreo, y aunque Don Juan Nicolás sobrevivió (sólo se salvaron cinco personas) su tesis se hundió con la mayoría de los pasajeros. Esta experiencia no fue suficiente para descorazonar a esta persona ejemplar quien, aunque no volvió a escribir esa tesis, continuó tomando cursos y obtuvo su maestría en psicología educativa y clínica en 1953. Tomó algunos de los cursos requeridos para el doctorado en psicología clínica en Columbia University, pero por razones económicas, terminó su Ph.D. en New York University en 1958 con concentración en relaciones humanas. Para su tesis doctoral estudió las actitudes y conceptos de profesionales puertorriqueños sobre la enfermedad mental. Fue discípulo de Goodwin Watson, Irwin Lorge y Virginia Axline.

De 1942-1944 dirige el Hogar Juvenil de Niños de San Juan. Desde 1944-1961, dirige el Departamento de Psicología del Hospital de Psiquiatría, siendo el primer psicólogo en obtener un puesto clínico en ese hospital. Durante esta época trabaja además en la Oficina Rehabilitación Vocacional de la Administración de Veteranos.

Al regresar en el 1947 de Columbia University, luego de sus estudios en psicología clínica, abre su oficina para la práctica privada de su profesión (1947) y se inicia como profesor a tiempo parcial (1948) en la Universidad de Puerto Rico. Durante este período (1947-1967) mantiene sus lazos en todas estas agencias

incluyendo también el Instituto de Psiquiatría de Puerto Rico donde colabora por algunos años como psicólogo clínico.

Una vez obtiene su doctorado en 1958 acepta una posición de profesor de psicología en la Universidad de Puerto Rico a tiempo completo. Sus relaciones con el Hospital de Psiquiatría y estas otras clínicas privadas permitieron que los(as) que fuimos sus discípulos(as) pudiéramos palpar bien de cerca la profesión en acción. En su curso de Psicología Anormal, no sólo leíamos sobre las clasificaciones de esquizofrenia sino que los sábados en la mañana acompañábamos al Dr. Martínez al Hospital donde interactuábamos con personas con esquizofrenia de todos tipos. Muchas veces, podíamos asistir a discusiones de casos reales entre los(as) profesionales que los(as) atendían. Y en ocasiones, hasta nos asignaban alguna labor especial sobre el caso a discutir. Tomar clases con este maestro era zambullirse dentro de la disciplina y aprender a nadar por necesidad. Pues como dice Don Juan Nicolás "tu siempre tienes que poner al estudiante en contacto con la gente" (Comunicación personal, 11 de junio de 1993).

Como director del Programa de Psicología de la Universidad de Puerto Rico, es el primer director que se mantiene en su posición por más de un año, él estuvo cinco, factor que le permitió impulsar la creación del Departamento de Psicología y del Programa Graduado en Psicología. Logros que se obtienen cuando él ya no es director, pero que se gestaron durante su incumbencia.

Don Juan Nicolás era un trotador de mundos. Gustaba asistir a Congresos Internacionales de Psicología en Europa, Latinoamérica y Estados Unidos. Asistía a los congresos anuales de la SIP, de la Asociación Internacional de Psicología Aplicada, de la Sociedad Española de Psicología, de la Asociación Interamericana de Consejería en Rehabilitación, de la Asociación de Medicina Psicosomática, de la APA y de la Asociación de Psicólogos de Puerto Rico. En fin, nuestro precursor trotamundos empaquetaba sus bártulos al menos dos veces al año y nos representaba en los lugares más recónditos.

Su tarea de investigación, al igual que la de muchos y muchas de su época estuvo relacionada con el desarrollo de instrumentos de evaluación. Tradujo, adaptó y normalizó para Puerto Rico la Escala de Inteligencia Wechsler para Adultos (EIWA). Desarrolló, además, un proyecto de normalización del WISC en Islas

Virgenes. Realizó un estudio comparativo del desarrollo de personalidad de niños y niñas puertorriqueños y de Islas Virgenes.

Terminó su vida académica como Decano Asociado de Estudios y como Decano Interino de Estudios de la Universidad de Puerto Rico. Se acogió a la jubilación en 1974, año en que recibió la distinción de Profesor Emeritus, distinción que se une a las que ha recibido de la Asociación de Psicología en Puerto Rico y del Departamento de Psicología por sus contribuciones a la psicología de Puerto Rico. Hoy disfruta de la tranquilidad de su hogar con su esposa Carmen, y su nieta Michelle, hija de su único hijo Piero. Tiempo de descanso bien ganado después de tantos años de servicio a su pueblo, Don Juan Nicolás se siente muy contento de ver el impulso que se está dando a la psicología en Puerto Rico. El considera que debemos darle crédito a la Facultad de Ciencias Sociales que ofrece un doctorado en psicología cuando en la Universidad se ofrecen tan pocos doctorados. Para él este triunfo es indicio "del tesón de la inteligencia y de los propósitos firmes de los estudiantes y los profesores" (J.N. Martínez, comunicación personal, 11 de junio de 1993).

REFERENCIAS

- Álvarez, A.I. (1994). La enseñanza de la psicología en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, 1903-1950. Revista Puertorriqueña de Psicología, 9.
- Albee, G.W. & Santiago-Negrón, S. (1987). Carlos Albizu-Miranda (1920-1984). American Psychologist, 47, 818.
- Staff (1991). Award for the development of psychology education in Puerto Rico and the Caribbean. American Psychologist, 41, 93-94.
- Boulon, F. (diciembre, 1990). Vivencias junto al Dr. Carlos Albizu-Miranda. Presentación en el Seminario: Perspectiva histórica en la Psicología y mitos en torno a la historicidad de la Psicología en Puerto Rico.
- Echegaray, I. (diciembre, 1990). Mitos en la historia de la Psicología en Puerto Rico. Presentación en el Seminario:

Perspectiva histórica en la Psicología y mitos en torno a la historia de la Psicología en Puerto Rico.

López Roig, L. & Wennerholm, M. (octubre, 1984). Esquela: Dr. Carlos Albizu Miranda. El Mundo.

Méndez, J. (1977). Presencia y permanencia de Efraín Sánchez Hidalgo. Mimeografiado. Colegio de Pedagogía, Universidad de Puerto Rico.

Roca de Torres, I. (1991). Estado actual de la evaluación psicológica en el área de la Psicología Escolar: Una revisión histórica. Revista Puertorriqueña de Psicología, 7, pp. 43-54.

Wennerholm, M. (1985). In memoriam Carlos Albizu-Miranda 1920-1984. Hispanic Journal of Behavioral Sciences, 7, 217-223